

Agricultura, Espacios Rurales y Medio Ambiente en el marco de la Globalización¹

Manuel Chiriboga²

Introducción

En este trabajo buscamos analizar las diversas articulaciones que existen entre lo agrario, los espacios rurales y el medio ambiente en el contexto de globalización. Quisiéramos proponer que las relaciones tradicionales que se dan entre unos y otros están siendo modificados por la creciente inserción de nuestros países en el sistema global, por lo que Giddens ha llamado desenclaje, entendida como la remoción de las actividades sociales de ámbitos espaciales de interacción y la reorganización de las relaciones sociales a través de enormes distancias entre tiempos y espacios.³ Dicho proceso se estará intensificando en este período. Esto está afectando las relaciones entre agricultura y espacio rural, tanto en zonas intensivas de producción para el mercado exterior, como aquellas que no lo son.

La principal evidencia empírica de este trabajo proviene de Ecuador; sin embargo, situaciones similares pueden encontrarse en casi todos los países de la región. Cabe en este contexto preguntarse si esto está produciendo cambios duraderos para las zonas rurales y cuales son las implicaciones que tienen para el desarrollo rural sostenible. Es que hay márgenes de intervención de los Estados, tanto nacionales como locales, así como para otros actores del desarrollo.

Este trabajo está dividido en tres partes. En una primera parte hacemos una breve presentación sobre globalización y sus implicaciones para la interacción entre espacio local y globalización. En una segunda parte analizamos las interacciones entre espacio rural, agricultura y medio ambiente. En una tercera analizamos algunos casos ecuatorianos de nueva articulación global. Finalmente sacamos algunas implicaciones para intervenciones en el campo del desarrollo rural.

Globalización y Espacios Locales

La economía global ha conocido en las dos últimas décadas un significativo proceso de cambio. Estamos asistiendo al apareamiento de una nueva era, que ha sido denominada globalización, mundialización o aun como sociedad informática y global. Si bien existe una fuerte discusión en curso sobre las verdaderas características del nuevo orden en que nos desenvolvemos,⁴ cabe aquí

1 Ponencia presentada al Seminario La Nueva Ruralidad en América Latina organizado por la Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Maestría en Desarrollo Rural. BORRADOR, NO CITAR

2 Secretario Ejecutivo de ALOP, mchirib@uio.satnet.net

3 Anthony Giddens, Consecuencias de la Modernidad, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid, 1999 pág. 28 a 35.

4 Ver entre otros: Manuel Castells, The Information Age: Economy, Society and Culture, 3 Vol. Blackwell, 1998, Olivier Dollfus, La Mondialisation, Presses de Science Po, París, 1997, Jacques Attali, Lignes de Horizon, Fayard, París, 1990, así como el número 163 de Nueva Sociedad. Thomas Friedman, The Lexus and the Olive Tree, Anchor Books, 2000.

destacar algunas de sus características fundamentales:

- a. Las actividades claves de la producción, consumo y distribución, así como sus principales componentes: capital, trabajo, materias primas, información, gestión, tecnologías, mercados están organizadas a escala global.
- b. Está basada en buena parte en nuevas tecnologías, fundamentalmente informáticas y de comunicación, sobre cuya base, se construye la productividad y la competitividad internacionales.
- c. La dimensión mas dinámica de la actividad económica de la globalización es con seguridad el sistema financiero internacional, que opera crecientemente en tiempo real, en buena parte en razón de la aplicación de la informática, las nuevas tecnologías comunicacionales, incluyendo los satélites, a las transacciones financieras.
- d. La expansión del comercio de bienes y servicios, aun cuando esto asuma en buena parte un desarrollo de base regional: el grueso del comercio se hace al interior de grandes bloques de comercio. Sin embargo, las economías nacionales son hoy en día mas abiertas que hace 40 años.
- e. La empresa global es la forma precisa como se organiza el ciclo de producción, distribución, consumo. Estas grandes empresas, responsables de buena parte de las transacciones económicas mundiales, funcionan crecientemente en red y vinculan las nuevas tecnologías con las nuevas formas organizacionales de las empresas.
- f. La globalización de la economía encuentra sus límites sin embargo en el hecho de que hay componentes del mercado cuya circulación es limitada. Ello corresponde principalmente a la fuerza de trabajo, por lo cual, las zonas mas desarrolladas del mundo ponen obstáculos de uno u otro tipo al ingreso de contingentes laborables originados en las zonas más pobres. Estas barreras a la circulación de trabajadores son sin embargo, en la práctica, porosas.
- g. Esto hace relación al carácter fundamentalmente desigual y asimétrico de la globalización, que diferencia no solo a regiones y a grupos económicos dominantes de aquellos subordinados, sino a regiones y grupos sociales integrados y aquellos que no lo están y que por lo tanto son excluidos.
- h. Por último, la globalización se establece en buena parte bajo la dirección de organismos intergubernamentales controlados por los países del norte, expresado en el así llamado G7. Estos son tanto de tipo financiero como el FMI y los BMD, de comercio como la OMC y de inversión, todavía en formación. Sin embargo, se trate de un modelo con un polo dominante en buena parte basado en su capacidad militar: los Estados Unidos de Norteamérica.

Anthony Giddens que ha reflexionado sobre la globalización desde el punto de vista social destaca que la globalización constituye un proceso por el cual "se intensifican las relaciones sociales en todo el mundo, por el que se enlazan lugares lejanos, de tal manera que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que ocurren kilómetros de distancia y vice versa." Ello de acuerdo al mismo autor no significa que las diversas sociedades locales se muevan en una misma dirección y que por el contrario un mismo proceso puede generar respuestas opuestas en localidades diversas.⁵

De acuerdo a Giddens la consecuencia más importante de la modernidad es el distanciamiento de ámbito indefinido entre el tiempo y el espacio, cuyos resultados más importantes han sido la homologación de los calendarios y la estandarización del tiempo; y por otro lado, la separación del espacio del lugar, definida esta última como la circunscripción física donde se da la actividad social, geográficamente delimitada, lo que permite se establezca relaciones entre actores, localizados en diversas lugares, muchas veces localizados a gran distancia. Esto tiene como principal consecuencia lo que el autor denomina desanclaje, entendido como la remoción de las actividades sociales de

5 Anthony Giddens, Consecuencias de la Modernidad, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid, 1999. Pág. 67-68.

ámbitos espaciales de interacción y la reorganización de las relaciones sociales a través de enormes distancias entre tiempos y espacios.⁶

La globalización tendría como consecuencia justamente la intensificación de este proceso. Manuel Castells, quien ha estudiado a profundidad el tema de la sociedad global e informática, indica que lo que la caracteriza es justamente el tiempo intemporal por el cual este pertenece al espacio de los flujos, en que las localidades y las empresas están conectados en forma simultánea, en tiempo real. Es ello lo que se define contemporáneamente como aceleración de los tiempos. De acuerdo a este autor el capital es siempre global, mientras que el trabajo es localizado. La informática permite y potencia justamente esa nueva capacidad descentralizadora.⁷

Esta capacidad descentralizadora que permite la globalización no es privativa del ámbito económico y de las empresas, caracteriza también a los movimientos sociales, a las ONGs y en general a los agentes sociales de diverso tipo. Estas operan sobre la base de valores compartidos, generalmente de tipo contestatario y avanzan nuevos temas, hasta hace poco desconocidos: el ecologismo, el desminado, los derechos sexuales, los derechos de la mujer, la rendición de cuentas de los grandes mecanismos y organismos intergubernamentales, la responsabilidad social de las grandes corporaciones, la deuda externa, etc. Muchos de ellos se caracterizan por una identidad de resistencia a los procesos de globalización, particularmente en torno a temas específicos que constituyen como fuente de identidad.⁸

Si bien algunos de estos movimientos pueden ser de signo local y profundamente tradicionales y resistentes a la globalización, lo que parece como nuevo son formas de organización e intervención, descentralizadas y construidas en red y que utilizan en forma creciente las mismas tecnologías informáticas y comunicacionales, que utilizan las grandes empresas. Como señalan Michael Edwards y David Hume, "Si bien los trabajadores tienen menos poder en los mercados integrados, los consumidores tienen más; y si bien la erosión de los estados nacionales deja a muchos grupos más vulnerables al abuso de poderes incontrolables, también abre posibilidades para que las organizaciones cívicas se vinculen por encima de las fronteras nacionales, especialmente cuando las tecnologías informáticas hace más fácil para moverse de estructuras jerárquicas a redes y coaliciones flexibles."⁹ En cierto sentido, las organizaciones y movimientos sociales, también se desanclan de sus contextos de interacción inmediata.

La globalización por medio de estos procesos de separación del tiempo y del espacio y de desanclaje, debilitan considerablemente algunos de los poderes que anteriormente tenían los estados nacionales, especialmente aquellos propios del Estado de Bienestar, en la medida que éste no articula, ni logra influir sobre las decisiones de sus agentes económicos: empresarios, trabajadores, pequeños productores, por medio de sus decisiones macroeconómicas tradicionales.¹⁰ De hecho, los nuevos actores globales: las grandes empresas, los organismos intergubernamentales y aun los nuevos movimientos sociales y redes de ONGs internacionales, han contribuido, todas a debilitar al Estado en su forma tradicional y facilitan, al mismo tiempo esa interacción directa entre las sociedades locales y los actores globales.¹¹

6 Idem pág. 28 a 35.

7 Manuel Castells, *La Societé en Reseaux*, Fayard, París, 1998.

8 Cf. John Foster y Anita Anand, *Un Monde pour tout le monde*, Association Canadienne pour les Nations Unies, Ottawa, 1999. Ver también Manuel Castells, *The Power of Identity*, Blackwell, 1998.

9 NGOs in a Global Future: Marrying Local Delivery to Worldwide Leverage, Conference Background paper, Birmingham, 1999

10 Anthony Giddens, *La Tercera Vía*, Taurus, Madrid, 1998, pág.45.

11 Se pueden mencionar diversos ejemplos de como dichos actores cortocircuitan el estado: demandas laborales o ecológicas realizadas ante tribunales de otros países, cierres de plantas debido a necesidades de la estrategia global de

Si definimos al Estado Nacional como lo hace Giddens, como aquel que existe en un complejo de estados nacionales, y que puede ser descrito como un conjunto de instituciones de gobierno, que mantienen un monopolio administrativo sobre un territorio con fronteras reconocidas, su gobierno sancionado por la vigencia de la ley y el control directo sobre los medios de violencia, internos y externos, la que se hace con relación a una comunidad nacional.¹² Con la globalización sin embargo, la idea misma de fronteras cerradas, de comunidad nacional de referencia y aun de marcos legales en que se basa dicha definición, puede ser cuestionado. Esto plantea la necesidad de transformar el Estado en su forma tradicional Keyenesiano; no implica de ninguna manera su desaparición.

Como lo destaca Castells estamos asistiendo a un proceso por el cual los estados deben compartir la soberanía en la gestión de los grandes temas económicos, ambientales y de seguridad y al mismo tiempo la reafirmación de los estados, como instituciones básicas del sistema político. El resultado de esta tensión sería el debilitamiento del Estado mismo. Esto obviamente tiene como resultado una erosión también de los mecanismos tradicionales de representación política, cuya lógica fue construida en torno al Estado mismo. Estos y el Estado sufren la competencia de otras fuentes de poder, en la mayor parte de casos de tipo transnacional.¹³ Se produce lo que Dollfus denomina el desbordamiento del Estado, tanto desde arriba o afuera, como desde abajo y desde adentro.¹⁴

Obviamente, esto no implica la desaparición del Estado y de las formas de representación política, sino su transformación. Como lo destaca el mismo Giddens, el Estado seguirá jugando un rol extremadamente importante, que incluye formas de representación de intereses diversos, un foro para la conciliación de intereses diversos, la de proteger una esfera pública donde puedan debatirse cuestiones políticas, la de suministrar bienes públicos como seguridad, paz y bienestar, regular los mercados e impedir prácticas monopólicas, mantener un sistema judicial eficaz, promover el desarrollo del capital humano, fomentar alianzas regionales e internacionales para perseguir objetivos comunes.¹⁵ Esto implicará que los gobiernos y partidos políticos deberán de hoy en adelante dar cuenta de este nuevo contexto interactivo y promover las oportunidades y posibilidades, de los actores geográficos que representa en forma inmediata. Se produce lo que Messner destaca, "los estados siguen siendo los actores políticos centrales... sin embargo, tienen que transformarse a si mismos....El Estado de derecho legitimado democráticamente continúa siendo la instancia decisiva que vela por los intereses públicos, pero su papel cambia..."¹⁶

En este contexto, de transformación y redefinición de roles del Estado se produce un reordenamiento territorial significativo, por medio del cual las regiones y localidades, desancladas de la nación, disputan mayores niveles de autonomía y donde actores no gubernamentales deben encargarse de ámbitos de política pública, hasta entonces de responsabilidad exclusiva del Estado. Organizaciones sociales, ONGs o empresas especializadas en lo social se vuelven responsables de la instrumentación de políticas públicas de diverso tipo. En este contexto de descentralización y de diseminación de responsabilidades públicas el Estado debería sumir un rol de articulador.¹⁷

una empresa; las nuevas condicionalidades económicas impuestas por los organismos internacionales sobre los Estados.
12 Anthony Giddens, *The Nation State and Violence*, citado por Manuel Castells, *The Power of Identity*, ob. Cit. Pág. 244.

13 Manuel Castells, *The power of identity*, Blackwell, pág. 268.

14 Olivier Dollfus, *La Mondialisation*, Presses de Sciences Po, París, 1997

15 Anthony Giddens, *La Tercera Vía*, ob. Cit. Pág. 61-62.

16 Dirk Messner, *La transformación del Estado y de la política en el proceso de globalización*, en *Revista Nueva Sociedad*, No. 163, Caracas, septiembre-Octubre de 1999.

17 Idem pág. 77

Agricultura, Espacios Rurales, Medio Ambiente y Globalización

En general la agricultura puede ser definida como el conjunto de actividades que transforman el medio natural con la finalidad de producir alimentos y materias primas útiles para el hombre y a la mujer. Tradicionalmente descrita como producción primaria, ello hace relación a que se limita a la conducción de un proceso biológico, sin ninguna transformación posterior de alimentos o materias primas a que ella da lugar, que no fuese meramente artesanal. Obviamente dichos límites han tendido a desaparecer, conforme la agricultura se integra, tanto hacia adelante como hacia atrás con la industria y los servicios.¹⁸

Esta acción de trabajo y capital sobre los recursos naturales de hecho tiene repercusiones de diverso tipo y profundidad sobre esos recursos, sea por que el uso de la tierra, implica una pérdida de la misma, sea por que agota los microorganismos que en ella se localizan y que ayudan al proceso biológico; sea por que al remplazar las características naturales por abonos químicos modifican su contenido, al tratar de mantener en forma artificial su productividad, sea por que produce desechos que tienen un efecto de polución sobre el medio ambiente. En efecto, el momento en que la actividad económica, en este caso la agricultura rebasa la capacidad de carga del sistema natural, ello tiene un efecto sobre la productividad del capital invertido por el hombre y su trabajo, al ser el capital natural fuertemente complementario con el capital tecnológico y el trabajo. Esa acción de degradación natural de los suelos y del agua, por señalar los efectos más evidentes, se vuelve un fenómeno grave allí donde se trata de suelos superficiales, en ladera o sujetos de erosión eólica o hídrica. Obviamente esta perspectiva conceptual, se encuadra en los enfoques de la economía ecológica, según la cual, el capital natural, es decir el conjunto de recursos naturales, es limitado y degradable.¹⁹

Normalmente la agricultura está organizada en torno a fincas o explotaciones agrícolas, donde para llevar adelante el proceso agrícola se combina de diversas maneras tierra, agua y otros recursos naturales, trabajo y capital. Se trata de unidades de superficie, de extensión variada, donde un grupo familiar, una persona natural, una comunidad o una corporación reivindica derechos de propiedad o posesión exclusiva, respecto a otros individuos o grupos de características similares o diferentes. Sobre la base de esa titularidad permanente o temporal, sus titulares conducen dicho proceso productivo, es decir combinan trabajo personal o de otros y movilizan su capital individual o social, en forma de tecnologías, conocimientos, organización social, con la finalidad de satisfacer sus objetivos. La estructura agraria refleja justamente la forma como se cristaliza la distribución de la tierra entre diversas explotaciones, lo que a su vez refleja la capacidad económica y el poder político de los diversos dueños de explotación.

En las formas tradicionales de actividad agrícola, las diversas explotaciones se organizan en torno a uno o más centros poblados, por medio de los cuales establecen formas de articulación con la sociedad y economía mayores. En dichos centros, normalmente se localizan aquellas actividades complementarias a la actividad agropecuaria, tanto de transformación de la producción, como de comercialización, incluyendo los mercados, de servicios para la producción, incluyendo el crédito, así como los servicios sociales para la población rural y los bienes no producidos localmente, que complementan el consumo de las familias. Normalmente se produce un equilibrio entre las actividades agropecuarias y las no agropecuarias, en función del excedente rural generado. Como

18 Jacqueline Bonnamour, *Agriculture et Campagnes dans le Monde*, SEDES, París, 1996

19 Robert Goodland, *El Argumento según el cual el Mundo ha llegado a sus límites*, en R. Goodland et al. *Desarrollo Económico Sostenible*, TM Editores, Ediciones Uniandes, 1994. Igualmente, Herman Daly, *De la Economía de un Mundo Vacío a la de un Mundo lleno*, en R. Goodland et al, ob cit.

hemos mencionado en otro trabajo, en los pueblos se localiza también el centro de poder privado y las delegaciones del Estado nacional, donde muchas veces estas se encuentran mezcladas, confundiendo poder político y poder privado.²⁰

Lo que es importante subrayar es que estos espacios rurales que denominamos micro región, organizados alrededor de la actividad agropecuaria, normalmente incluyen zonas naturales críticas para el medio ambiente local como los bosques naturales, los cursos de agua y sus zonas de protección, los páramos y humedales, las zonas de pastos naturales, etc. La micro - región como espacio tradicional de articulación rural urbana se caracteriza pues no solamente por unas zonas de producción encadenadas entre sí, sino también zonas vitales para la preservación del capital natural.

En las formas tradicionales de explotación agropecuaria el uso de los recursos naturales estaba relativamente compaginado con la capacidad de carga del ecosistema natural y los campesinos, manejan conocimientos, que responden a esa necesidad de equilibrio.²¹ Por el contrario, cuando hay una transición a una agricultura más capitalista o cuando, por razones vinculadas al tipo de estructura agraria, más o menos excluyente, segmentos de la población rural, aumentando la densidad demográfica y la presión sobre los recursos naturales y el medio ambiente, se puede rebasar la capacidad de carga sobre el sistema.

Por último, quisiera destacar, que dentro de ciertos límites, dichos espacios locales, que hemos denominado micro regiones, se caracterizan por una densidad de interacciones entre actores locales, muchos de ellos de tipo cara a cara. Si bien, desde hace mucho tiempo, las áreas rurales en nuestros países, estuvieron conectadas, con espacios mayores, muchos de ellos de tipo internacional, en ellas, las relaciones entre actores, actuaban dentro de marcos espaciales y temporales bien definidos. Por ejemplo, hasta hace no mucho tiempo, los precios de los bienes producidos localmente, variaban de una localidad a otra, en función de las características precisas que podía encontrarse en cada una. A su vez había diferencias importantes, entre precios nacionales e internacionales. El Estado por medio de sus regulaciones económicas, sus políticas de precios y tasas de interés, preservaba adicionalmente la autonomía del sistema de precios nacionales, respecto a los internacionales.

Es indudable que estas formas de relación entre agricultura, espacio y medio ambiente ha tendido a cambiar sustancialmente, a pesar de las diferencias que existen de región a región. Por el lado de la actividad agropecuaria, su modernización ha implicado, como ya dije, una integración mayor con las actividades industriales y de servicios, así como un cambio en el patrón tecnológico significativo en casi todos los momentos del ciclo productivo. En América Latina, sin embargo, su característica central ha sido la modernización conservadora, por medio de la cual, dicho proceso de integración de la agricultura a la industria y servicios, así como la introducción intensiva de capital, ha caracterizado ciertos segmentos de agricultores, mas que a otros. Han sido, en general aquellos sectores, que tradicionalmente controlan la tierra, principalmente la mejor, y ciertos pequeños y medianos productores, en condiciones de localización o de calidad de tierra especiales, los que han logrado realizar dicho cambio, en desmedro de los productores campesinos y de comunidad.

Vinculados a estos cambios que en orden cronológico, articulación de la agricultura a la economía nacional primero y despues con la internacional, se producen algunos procesos importantes que vale la pena mencionar. En primer lugar, la región pasa por un proceso intenso de urbanización, que en pocos años ha hecho de América latina un continente de ciudades. Desde apenas 1980 la población urbana ha pasado de representar el 65% a constituir hoy en día el 74%. Una segunda tendencia

20 Manuel Chiriboga y Orlando Plaza, Desarrollo Rural Microregional, IICA, san José, 1993

21 Ello no siempre es el caso, también las sociedades rurales tradicionales han explotado los recursos mas allá de su capacidad de carga.

importante ha sido, la pérdida de importancia del empleo agrícola en forma mas acelerada aun que la disminución de la población. La PEA en la agricultura pasó del 32% en 1980 a 21.2% en el 2000, con lo que se incrementó la población rural con ocupaciones no agrícolas. En tercer lugar, no parece haber un incremento significativo de la población asalariada entre la población económicamente activa en la agricultura. Por el contrario una proporción importante de la población puede definirse como empleados por cuenta propia y familiares no remunerados. Ello hace relación al carácter capital intensivo de buena parte de la agricultura capitalista en la región.

En términos de explotaciones es posible hoy en día distinguir un espectro bastante mas complejo que aquel propio del sistema tradicional, basado en grandes propiedades y unidades campesinas. No solamente que las unidades empresariales contienen hoy un amplio espectro en función de la escala, los mercados que abastecen, el origen de sus capitales y el nivel de integración con la industria y los servicios, sino que también las medianas y pequeñas unidades demuestran una gran complejidad. Entre estas últimas es posible diferenciar unidades en función de su nivel de capitalización y organización empresarial, de las que mantienen características de tipo campesino o se encuentran vinculadas a los mercados laborales, como agricultores o asalariados a tiempo parcial, según como queramos verlos.

Un simple gráfico podría ayudarnos a diferenciar los tipos básicos de explotaciones que hoy existen. Este no intenta ser exhaustivo, pues muchas otros tipos son observables, combinando de diversa manera mercados a los que abastecen, tipo de titularidad sobre la explotación, escala y tipo predominante de fuerza de trabajo: asalariada o familiar.²² Sin embargo, he querido, adicionalmente, contrastar la sección superior, con la inferior, en términos de nivel de modernización. Cabe destacar que dicho término, no solo busca reflejar, los cambios tecnológicos, sino también niveles de constitución como actores. Finalmente es importante destacar que otros actores agrícolas y rurales pueden ser analizados con relación a los actores mencionados. Así, los asalariados agrícolas estables harán parte de los sectores modernos, lo mismo que empresas de comercialización o cooperativas de ahorro y crédito locales.²³

	Empresariales			Pequeñas Explotaciones		
Plantaciones de propiedad extranjera para Mercado Externo	Por contrato con empresas extranjeras para Mercado Externo	Empresas de propiedad nacional para mercado interno	Agricultores medios para mercado interno	Pequeñas Empresas Rurales de tipo familiar	Empresas asociativas	+ modernización
	Empresas tradicionales			Campesinos pobres		- Modernización

Estas transformaciones que sería muy largo describir aquí, han tenido un enorme impacto en términos de las relaciones con el espacio rural y con el medio ambiente. En términos de la relación espacio rural agricultura se puede describir el proceso como de disminución de la importancia y

22 Manuel Chiriboga, Desafíos de la Pequeña Agricultura Familiar frente a la Globalización, en L. Martínez, El Desarrollo Sostenible en el Medio Rural, FLACSO, Quito, 1997

23 F. Calderón, M. Chiriboga y D. Piñeiro, Modernización Democrática e Incluyente de la Agricultura de América latina y el Caribe, IICA, San José, 1992

centralidad de la agricultura en los espacios rurales, así como una creciente diferenciación entre espacios con relación a su mayor o menor dinamismo. Contrariamente a lo que acontece en los países desarrollados en donde esa pérdida de importancia de lo agrícola, es acompañada por procesos de urbanización del campo, instalación de residencias secundarias de la población urbana y desarrollo de nuevas actividades como el turismo rural, en los países en desarrollo y en especial en América Latina, esos procesos son todavía incipientes.

Tal vez el proceso más característico de la nueva ruralidad latinoamericana es la creciente diferenciación entre espacios rurales, en función de al menos dos variables centrales: el nivel y características del desarrollo capitalista de la agricultura y el medio rural y la intensidad de relaciones con el proceso global. La primera variable tiene que ver con las formas que adopta el desarrollo capitalista de la agricultura con relación al tipo de explotaciones predominantes y la segundo con la intensidad del desanclaje. Lo que parece nuevo es que esa relación está organizada no solo en torno a la producción, sino que también a la migración internacional. En el gráfico 2 he intentado captar esa diferenciación. Sin embargo, cabe señalar nuevamente que es posible identificar varias posibilidades intermedias o combinaciones. Ese puede ser el caso por ejemplo de la articulación entre latifundio tradicional y el sistema global, sobre la base del cultivo de plantas para la producción de sustancias psicotrópicas.

Cabe destacar elementos que resultan cruciales para diferenciar estas zonas de desarrollo dinámico, respecto a las zonas de pauperización. Esto tiene que ver con la dotación particular de recursos naturales, humanos y sociales, pero también de la importancia que tienen inversiones en campos como la infraestructura productiva, incluyendo riego, de carreteras y de comunicaciones, así como la capacidad empresarial de los productores agrícolas. Dado el modelo de modernización conservadora al que hicimos referencia anteriormente, estos recursos tienden a estar presentes en las zonas donde predominan unidades capitalistas, por lo que la articulación productiva entre zonas modernas y el sistema global tiende a reducirse a pocas zonas.

Intensidad de relaciones con proceso global	Características del desarrollo capitalista de la agricultura		
+	Zonas empresariales intensivas	Zonas de nueva agricultura campesina	Zonas de migración internacional de población rural
	Zonas empresariales	Zonas campesinas tradicionales	Zonas de campesinos pauperizados
-	Latifundio tradicional	Zonas de migración	Zonas campesinas tradicionales

Antes de pasar a la discusión sobre los posibles impactos sobre el medio ambiente, quisiera discutir brevemente características centrales de los modelos tipo. En primer lugar, cabe destacar que las zonas modernizadas y con fuertes e intensas relaciones con el sistema global se caracterizan en forma simultánea por la multiplicación de enlaces productivos entre diversas actividades a lo largo de la cadena productiva, así como por enlaces importantes de consumo y fiscales. Sin embargo, esos enlaces generarán procesos virtuosos de desarrollo, sobre todo allí donde hay una mayor democratización en el acceso a los recursos productivos. Tal vez un ejemplo grafique el punto: la diferencia entre las zonas bananeras de enclave y de predominancia de la gran propiedad, como en el caso de Honduras o Panamá, respecto a las zonas bananeras donde predominan medianas y pequeñas propiedades, como en el caso del sur de Ecuador.

En segundo lugar, y en forma contradictoria, el carácter extremadamente vulnerable de estas zonas, a los vaivenes del comercio internacional, como bien lo indican los casos recientes de producción de soja en Bolivia, fuertemente afectada, no solo por problemas de impacto ambiental, pero también por la devaluación de la moneda brasileña y los cambios arancelarios en la comunidad andina.

En tercer lugar, es importante mencionar la estrecha correlación que existe entre modernización agrícola y desarrollo de empresas rurales no agrícolas, incluyendo empresas de transformación productiva, empresas de servicios, cooperativas de ahorro y crédito y de consumo, etc. Al contrario en las zonas pauperizadas, tienden a predominar actividades rurales no agrícolas de muy baja productividad, cercanas mas bien a estrategias de sobrevivencia.

En cuarto lugar debe mencionarse la estrecha vinculación entre las características de estas zonas y la modernización del Estado, sobre todo en el ámbito local, pero también nacional. Así por ejemplo, muchas de las zonas agrícolas modernas son tributarias de inversiones públicas importantes en campos como la educación y la infraestructura, así como de los regímenes fiscales locales. Un estudio sobre modernización de la agricultura en varias zonas de América Latina ha puesto en evidencia, el papel que en dichos procesos ha jugado la política educativa y de investigación agropecuaria, incluyendo la modernización de las Universidades, además de las políticas sectoriales y macro económicas.²⁴ Lo que sí es evidente, son procesos de exclusión pauperización de las zonas rurales o lo que puede ser llamado de tugurización de amplias zonas de población campesina.

Por último es importante mencionar la multiplicación de zonas rurales con contingentes importantes de población migrante internacional. Dichas zonas funcionan sobre la base de las remesas que mensualmente envían los emigrantes a sus familiares que permanecen en las zonas de origen. Como resultado, dichos espacios conocen procesos de urbanización rural, que no guardan relación con la importancia del excedente agrícola. Por el contrario, la actividad agropecuaria se vuelve dependiente de las remesas.

Al considerar las relaciones entre agricultura, espacios rurales y medio ambiente es importante mencionar los cambios producidos, así como los nuevos determinantes que influyen en esa relación. En primer lugar, es posible mencionar procesos diversos de intensificación – extensificación en la actividad agropecuaria. Aquellas zonas de modernización importante e interacción con el sistema global, tienden a una utilización intensiva de los recursos naturales, que puede incluir una utilización máxima de agro químicos, el agotamiento de la capa freática por la extracción no controlada de agua para riego, afectando los acueductos naturales y agotando las fuentes naturales, una utilización mayor de materias primas no bio degradables, que aumentan los desechos descartados sobre el espacio rural, la habilitación de zonas naturales para la producción agrícola, pecuaria o aun la maricultura, como atestiguan la destrucción de zonas de manglar para la producción camaronesa o la deforestación, para la producción de carne destinada a la producción de comida basura.

Por el contrario, muchas zonas campesinas tradicionales vinculadas a la producción para el mercado interno han optado por la extensificación, es decir por una agricultura basada en pocos insumos externos, pero sin sistemas tradicionales de barbecho y descanso, uso de abonos naturales y otros sistemas de recuperación natural de los suelos. Ello puede incluir también la puesta en producción de zonas de alta fragilidad ecológica, pero de rendimientos altos en las primeras cosechas. El aumento de la altura de cultivo en muchas zonas altas de las sierras andinas constituye un buen indicador de este proceso, que culmina con la erosión rápida de dichas zonas y la destrucción de los

24 IICA, Modernización de la Agricultura en América Latina y el Caribe, San José, 1990

páramos. Esto es un resultado, de cambios en las políticas públicas, incluyendo las de aranceles y de desregulación de mercados, que tienen como efecto que los insumos externos para la agricultura resultan inaccesibles.

Una característica común a estas zonas es el aumento de los impactos ambientales de las actividades rurales no agropecuarias, que incluye en muchos casos los talleres artesanales y la industria a domicilio y la producción rural de sustancias psicotrópicas.

Cabe destacar que en ciertas zonas de producción exportable, las condiciones de producción, tanto sociales como ambientales, tienden a ser influidas por movimientos y de consumidores en los países de destino de dichos productos. Igualmente muchas zonas campesinas comienzan a beneficiarse de nuevas redes de comercialización que privilegian el comercio justo y las consideraciones ambientales y sociales. Ello hace relación a otra dimensión de la globalización: el impacto que tienen nuevas alianzas sociales entre movimientos ecologistas, productores pobres en los países en desarrollo y consumidores en los países del norte. Ello expresa tal vez más que nada la noción de desanclaje, es decir la interacción de espacios locales con procesos sociales en otras regiones del mundo.

Nuevos espacios Rurales en Ecuador

El año de 1988 se llevó adelante un ejercicio de tipificación de zonas rurales en Ecuador, por medio del cruce de indicadores diversos asociados a variables críticas de diferenciación rural que incluían calidad de vida, organización de la población, características de los suelos, presencia de servicios públicos, estructura agraria y características básicas de la población campesina. Para ello se tomó como unidad de análisis al municipio y se realizó el procesamiento de la información sobre la base de análisis factorial. Como resultado 8 tipos de zonas rurales en el país, que incluían: a. cantones minifundistas, b. cantones a asociados a la importancia de productores artesanales, c. con predominancia de campesinos agricultores, d. Asociados a zonas de colonización en las laderas de la cordillera; e. zonas de dualismo agrario significativo, f. Zonas de colonización amazónica, en que colonos e indígenas compiten por los recursos, g. Zonas de presencia simultánea de empresas capitalistas y campesinos agricultores y cantones urbanos.²⁵

Si bien Ecuador ha pasado por procesos de ajuste y apertura incompletos y continuos, que han concluido recientemente con la dolarización de la economía, dichos cambios en las políticas públicas, han tendido hondas repercusiones sobre las zonas rurales, que han modificado sustancialmente la tipología descrita para fines de los 80 y que utilizaban información de mediados de la década de los 80. Quisiera a manera de ejemplo presentar 3 espacios rurales de característica y dinámica diversa: las zonas de producción de rosas en las antiguas Cuencas Lecheras; las zonas de migrantes internacionales en el sur de Ecuador y las zonas campesinas de producción de leche y quesos en las estribaciones de cordillera. Esta tipificación está sufriendo grandes cambios como efecto de cambios en el papel del Estado y de la mayor integración de Ecuador en la economía global.

Las zonas de producción de rosas de exportación.

Un fenómeno reciente, la producción de rosas en las antiguas cuencas lecheras cercanas a Quito han pasado en pocos años a representar un negocio de varias decenas de millones de dólares. Cultivo intensivo, de producción bajo techo, representa inversiones, que sobrepasan los 250.000 dólares por

25 M. Chiriboga, Borja J. y Landín R, Cimientos para una Nueva Sociedad: Campesinos, cantones y desarrollo, IICA-MBS, Quito, 1989.

hectárea. Puede describirse como una cuasi maquila rural, en la medida que importa anualmente la semilla desde Holanda y se produce en función de los gustos mas o menos orientados de los consumidores europeos. Producción también intensiva en mano de obra, en buena parte femenina, ha implicado el reclutamiento masivo de trabajadores, que en parte ha revertido prácticas migratorias de la población rural a la ciudad de Quito.

Ella ha sido descrita como “ una notable muestra de articulación de una cuenca ecológica al mercado internacional con la producción de flores, dinámica que reestructura el mercado laboral y genera demandas específicas a la organización urbana.”²⁶ Entre las características de este espacio rural cabe mencionar: la importancia de los intercambios rural urbanos de doble vía, la dinamización de un mercado laboral importante, que incluye oportunidades de empleo para los jóvenes rurales, la puesta en marcha de una serie de servicios económicos y sociales para las empresas de flores, incluyendo servicios bancarios, servicios de transporte, mecánicas y talleres de reparación, pero también sociales, incluyendo restaurantes, almacenes y supermercados y aun nuevos servicios fiscales, que incluyen regulaciones ambientales y de ordenamiento territorial. Por último, es evidente una pérdida de poder de los hacendados tradicionales y sus formas de articulación local y su remplazo por los nuevos empresarios, muchos de los cuales, no vienen del mundo agrario. Es también importante la invisibilización del Estado y sus agencias y por el contrario la toma de importancia del Municipio y nuevas organizaciones civiles como las ONGs.

Respecto al medio ambiente se ha dado un cambio en las formas de interacción, que incluyen procesos de intensificación productiva, sobre la base del uso de insumos químicos y otros. El volumen de deshecho, sobre todo de plásticos es visible. Sin embargo, como quedó mencionado, hay presiones cada vez mas fuertes de utilizar tecnologías mas amigables al ambiente, incluyendo el uso de un sello verde, para satisfacer a los consumidores europeos.

Las zonas de migración internacional al Sur del país

Si bien no constituye un fenómeno reciente, pues los cuencanos y cañarejos rurales han migrado desde hace al menos 3 décadas a Estados Unidos, este proceso ha adquirido un carácter masivo en los últimos tiempos, en parte como resultado de la crisis económica del país. Quienes se han quedado en las zonas, sobre todo gente mayor, predominantemente mujeres, viven de las remesas que les viene del exterior. Estas tienen sobre todo un uso en el consumo diario, pero también en la construcción de casas, cuyo número y estilo de construcción, se asemeja cada vez mas a la de la ciudad de Cuenca. La producción agrícola es de tipo extensivo y fundamentalmente su destino es el consumo familiar.

Tal vez, una de las características más recientes es la instalación en la zona de una serie de servicios para la población residente, incluyendo empresas de remisión de paquetes y dinero, bancos y cooperativas de ahorro y crédito y almacenes para la venta de artículos de consumo importado. El dinero de los migrantes produce enlaces de consumo, pero los enlaces de producción y fiscales son reducidos. La zona no produce excedentes, consume aquellos que generan los migrantes en el exterior. Como consecuencia, la presencia del Estado, aun del municipio es reducida. Las organizaciones más importantes son las Ongs y sus iniciativas asociativas, como las cooperativas de ahorro y crédito. Ella intenta, todavía con éxito reducido canalizar parte de las remesas hacia fines productivos.

El impacto de esta reorganización del espacio rural sobre el medio ambiente es limitado, salvo tal vez en las zonas donde la migración es incipiente. Hay en este caso un verdadero proceso de

26 L. Verdesoto, Concertación para la Descentralización Educativa, Abya Yala, Quito, 1999, pág. 23.

extensificación y de uso mínimo de los recursos naturales. Tampoco se hacen sin embargo, actividades de preservación sobre zonas sometidas a erosión por actividades anteriores. El caso de la Cuenca del Paute es revelativa en este caso, en la medida de la poca atención que la población y las agencias públicas dan a la conservación de la parte alta de la cuenca, zona crítica para la producción eléctrica del país.

La Zona de Producción de Queso en las Estribaciones del Cordillera

Localizadas en varias zonas de estribación los grupos productores de queso suizo constituyen uno de los ejemplos más notables de articulación exitosa de campesinos al mercado, con impactos sobre el nivel de bienestar de la población. Tal vez el ejemplo más conocido es el de la parroquia Salinas de la provincia de Bolívar, en el centro de la sierra ecuatoriana. En ella y desde hace unos 30 años un grupo de ONGs ha venido interviniendo en forma regular, por medio de un gran número de programas. Entre los más conocidos, fue una experiencia de Reforma Agraria privada, que modificó la estructura de la zona y eliminó a los hacendados como factor de poder local, un programa de crédito que incluye el apoyo a una cooperativa de ahorro y crédito, un programa de asistencia técnica en producción de leche y producción de quesos y en comercialización en las grandes ciudades del país, la diversificación de la producción local, que incluye en este momento como 10 actividades productivas, que van desde una hilandería hasta un servicio de hotel, la promoción organizativa sobre la base de la formación de una fundación “dueña” de las diversas empresas, un programa de capacitación de jóvenes.²⁷

Como consecuencia, diversos estudios han constatado algunas mejoras en las condiciones y calidad de vida de la población, que pueden describirse en términos de reducida migración, cambios en la situación de la mujer, mejora en algunos indicadores educativos y de salud, aun cuando en forma lenta y una capacidad asociativa importante. Lo que parece evidente es que la actividad de producción de queso y leche, ha generado un conjunto de enlaces de producción y consumo, que ha dinamizado la vida local. Sin embargo, no son visibles enlaces fiscales y en general la presencia del Estado, aun del municipal es limitado.

En términos de recursos naturales, la propia iniciativa de ONGs y organizaciones locales ha sido crítica en cuanto a programas de forestación y prácticas de manejo de suelos y de cultivos amigables con el medio ambiente. Sin embargo, ello se ha limitado a las actividades de competencia de las organizaciones. El control sobre la actividad minera, que ha hecho su aparición en forma reciente, es limitado. En este campo la debilidad de la presencia del Estado, tiene implicaciones para una regulación más integral del uso de los recursos naturales y la conservación del medio ambiente.

A manera de Conclusión: implicaciones para el desarrollo rural sostenible

Como se ha argumentado en este trabajo, las formas de relación entre agricultura, espacio rural y medio ambiente están cambiando en forma pronunciada en los últimos años. Ello es el resultado de una intensificación de las relaciones de nuestras sociedades con el sistema global. Esta dinámica tiene implicaciones para los roles de los diversos actores institucionales en relación al tema del desarrollo rural.

Por un lado, es necesario comprender mejor estos procesos de cambio que están ocurriendo y el sistema de interacciones de los cuales ellos son portadores. Muchas veces, su dinámica rebasa el

²⁷ L. North, El Programa de Salinas, un Proyecto de Desarrollo Micro regional, en M. Chiriboga, Cambiar se Puede, FEPP - Abya Yala, Quito, 1999.

papel de los actores locales y requieren alianzas mas complejas, entre actores localizados a gran distancia.

Por otro lado, es necesario repensar los roles de los diversos actores públicos y privados. Hay una transición desde la predominancia de actores públicos a actores privados y públicos locales, como las Ongs, las empresas, los municipios y las organizaciones locales y en algunos casos las Universidades. Est parece apuntara una mayor interacción entre estos diversos actores por medio de coaliciones de diverso tipo. Esto no implica para nada que el estado Nacional no tenga responsabilidad, por el contrario su rol seguirá siendo crítico en términos de regulaciones e incentivos, pero también un rol más cercano con el nuevo conjunto de actores. Un papel particularmente crítico es la regulación que el Estado y solo el Estado puede hacer en términos de manejo del medio ambiente.

Como bien lo ha señalado Yurjevic es fundamental para el desarrollo sostenible en las zonas campesinas, promover la formación de empresarios rurales, capaces no solamente de mejorar las condiciones económicas de sus familias, sino también su nivel de bienestar, así como de un manejo sostenible del medio ambiente.²⁸

28 Andrés Yurjevic, El Enfoque Conceptual sobre Desarrollo Sostenible en el Medio Rural, en L. Martínez, Ob. Cit.